



[Ignacio Aliende Povedano](#) Co-autor de "mLearning. La formación en tu móvil" Por Victoria Esains

En mLearning. La formación en tu móvil, Aliende junto a Pamela de Oro Martínez exploran el naciente mundo del aprendizaje móvil. A continuación adelantamos los temas que abordan en la obra.



Learning Review: ¿Qué elementos destaca de los beneficios de enseñar a través de mLearning?

Ignacio Aliende: El Mobile Learning es un nuevo canal para hacer llegar formación que exige un método propio. Como canal presenta nuevas oportunidades y, en comparación con otros canales (formación presencial, eLearning, formación a distancia, etc.), presenta algunas ventajas. En el libro destacamos fundamentalmente tres:

- En primer lugar, nuestro dispositivo móvil está con nosotros en el mismo momento en que estamos trabajando. Ello nos permite aplicar la formación en el mismo momento en que lo podemos estar necesitando.
- El dispositivo móvil se integra totalmente con otras herramientas que potencian sus posibilidades de captación y gestión de la información: GPS, cámara, agenda de contactos,

etc., y al menos integra un tipo de conectividad (GSM, GPRS, 3G...). Esto nos permite integrar el entorno con el propio proceso de aprendizaje. Debemos pensar en que cada vez más el aprendizaje "surge socialmente", es decir, en contacto con otras personas (a ello ayudan las redes sociales e Internet), por lo que cualquier accesorio que facilite la puesta en común de experiencias es interesante.

- Los dispositivos móviles sugieren, frente a otros dispositivos, aspectos lúdicos y prácticos, orientados a lo concreto, no admiten divagaciones. Sus propias características exigen que la presentación de la información sea simple, puede ser rica, pero debe ser simple, porque a menudo la situación en que se desarrolla el aprendizaje a través de dispositivos móviles está más sujeta a interrupciones y conlleva una incomodidad física mayor.

Debemos ser muy conscientes de estas tres características para sacar el mayor partido posible a los proyectos que realicemos a través de Mobile Learning.

¿Llevas un teléfono móvil encima en estos momentos? ¿Tu empresa te proporciona un dispositivo móvil para trabajar? Imagina la proporción de trabajadores que habrían contestado sí a alguna de estas dos preguntas. El colectivo destinatario del mLearning es amplísimo y dependerá de lo útil que hagamos los programas formativos bajo esta metodología para que no se nos quede nadie por el camino.

LR: ¿Cuál es el perfil del alumno mLearning?

IA: ¿Llevas un teléfono móvil encima en estos momentos? ¿Tu empresa te proporciona un dispositivo móvil para trabajar? Imagina la proporción de trabajadores que habrían contestado sí a alguna de estas dos preguntas. El colectivo destinatario del mLearning es amplísimo y dependerá de lo útil que hagamos los programas formativos bajo esta metodología para que no se nos quede nadie por el camino.

Al comienzo del libro repasamos el listado de profesiones que han visto modificar sus procesos o hábitos por la llegada de los dispositivos móviles y nos dimos cuenta de que eran innumerables.

Parece claro que algunos colectivos específicos, como los estudiantes universitarios, que en el libro llamamos "generación TIC", no se deberían escapar. Es un gran reto de las universidades emplear el canal del mLearning de una manera generalizada y útil. Sus aplicaciones van desde la realización de actividades complementarias, a la distribución de información y recursos didácticos, hasta la mera información administrativa sobre fechas de exámenes, etc.

Otro colectivo distintivo es el de los trabajadores itinerantes, léase aquí las redes comerciales, los técnicos de mantenimiento y reparaciones, los encuestadores sobre el terreno, etc. Debemos preocuparnos por que los propios dispositivos de trabajo sean apropiados como canal de aprendizaje individual (autoformación) y social (aprender los unos de los otros).

En el libro hablamos también de otros colectivos como los trabajadores de ONGs desplazados a proyectos "sobre el terreno", de los médicos o de los estudiantes de secundaria. Estoy seguro de que podemos encontrar utilidad para un sinfín de perfiles.

Por otra parte, cuando hablamos de Mobile Learning no debemos pensar tan sólo en los planes de formación que se desarrollan en las organizaciones de cualquier tipo y que tienen como destinatario al empleado. El Mobile Learning es un excelente canal para, por ejemplo, impulsar la formación a la ciudadanía (podemos imaginar lo útil que puede ser para impulsar los derechos del consumidor o reforzar campañas sociales como la seguridad vial, sanidad, etc.). En la relación proveedor-cliente pueden incluirse también acciones de fidelización a través de Mobile Learning, de forma que el proveedor pueda ofrecer la formación en la relación postventa como un valor añadido adicional a la oferta de los productos o servicios.

En el libro podréis encontrar multitud de ejemplos reales sobre experiencias y aplicaciones prácticas del mLearning en el mundo de la formación a distintos colectivos y edades.

Un dispositivo móvil es un teléfono Nokia, pero cada vez más también lo son los miniordenadores, las videoconsolas y las agendas electrónicas, lo que aumenta la importancia del mLearning pero también dificulta la compatibilidad de los contenidos y aplicaciones.

LR: En cuanto al diseño de contenidos, ¿qué consideraciones se debe tener al diseñar para mobile?

IA: Es cierto que en este tema no hemos aún alcanzado el grado de estandarización entre dispositivos que existe, por ejemplo, para el eLearning. Los dispositivos trabajan aún con sistemas operativos distintos y pantallas con bastantes menos posibilidades que un ordenador. Mi consejo en este tema es asumir los menores riesgos posibles, es preferible menos información y "efectos especiales", siempre y cuando el contenido o las actividades sean lo suficientemente útiles, por sí mismas o en complemento a acciones de formación presenciales. Siempre tenemos el recurso de trabajar en HTML puro, que casi todos los dispositivos móviles van a aceptar.

Un dispositivo móvil es un teléfono Nokia, pero cada vez más también lo son los miniordenadores, las videoconsolas y las agendas electrónicas, lo que aumenta la importancia del mLearning, pero también dificulta la compatibilidad de los contenidos y aplicaciones.

LR: ¿Qué proyecciones en cuanto a crecimiento o desafíos existen para el mLearning en el futuro?

IA: El principal desafío es que cada uno, principalmente los que tengamos responsabilidad sobre el diseño de planes formativos a cualquier nivel y sobre cualquier colectivo, seamos capaces de identificar alguna mejora que el Mobile Learning es capaz de incorporar a lo que venimos haciendo.

Por ello insistiría en el mismo consejo que daba cuando escribí mi anterior libro ("eLearning easy"). Vamos hacia un modelo blended donde cada canal y cada metodología tienen su papel

que jugar. Debemos incluir el mLearning como una línea nueva que aporte riqueza a los programas que diseñemos. No debemos "autocensurarnos" y dejar de lado nuevas corrientes sólo porque nos sacan de nuestra zona de confort.

Hay empresas e instituciones que así lo están entendiendo. Por ejemplo, los evaluadores de los programas Avanza en España están valorando que los contenidos y proyectos subvencionables contemplen la posibilidad del mLearning como una fuente de enriquecimiento de la formación y del acceso a la misma.

Por parte de los proveedores de contenidos se ha progresado también en el camino de desarrollar y distribuir fácilmente contenidos compatibles para dispositivos móviles. Compañías como Hot Lava en Estados Unidos, The Capsule Company en España o Unwire en Suecia facilitan enormemente que cualquier empresa o institución pueda llevar a cabo programas a través de dispositivos móviles. Importantes consultoras como IFO o GeminisNet están también consiguiendo a ambos lados del Atlántico abrir los ojos a clientes importantes en este sentido, aportando nuevas posibilidades en los proyectos formativos a gran escala.

Lo cierto es que la movilidad es un camino sin retorno. Si presenciamos cómo las generaciones más jóvenes, y no tan jóvenes, andan "enganchadas" a Tuenti o Facebook, y tenemos en cuenta que cada vez los dispositivos móviles son más potentes y baratos, no nos queda otra que encontrar las metodologías para encontrarle a todo esto una aplicación en nuestros programas de formación. En primer lugar, porque es posible y, en segundo lugar, porque la evolución tecnológica y cultural nos lo demanda.

Muy posiblemente el mLearning pasará a desarrollarse sobre la red Internet y pronto sólo necesitemos un navegador para acceder a la formación (ya sea formal o informal). Ello exige un esfuerzo por el lado de la tecnología, para desarrollar dispositivos más potentes que admitan funcionalidades cercanas a la de un ordenador portátil y, por el lado de los proveedores, aplicaciones de pago por uso accesibles desde Internet y que sirvan tanto para crear contenidos como para distribuirlos y realizar un seguimiento de su uso.